La construcción del texto argumentativo: El caso del ensayo escolar[1]

The construction of the argumentary text: The case of the school essay

In memoriam al insigne profesor José Cruz Delgado

Ríchard José Sosa Villegas
sosacademicus@gmail.com

Unidad Educativa Instituto Náutico
"Almirante Lino de Clemente" (Los Rosales- Caracas).
Unidad Educativa "Josefa Irausquín López" (San Luís- Baruta). Venezuela

RESUMEN

Este trabajo señala las características y cualidades que distinguen al ensayo escolar como variante del género en sí, y como tipología discursiva; además, se apunta la estructura y explicación de cada una de las partes que lo conforman con la finalidad de realizarlo durante su enseñanza dentro de la Educación Media General; se señalan algunas observaciones sobre el manejo de la forma y fondo del texto, y las ventajas de su aplicación en el ámbito académico; culmina con un modelo de esquema básico para elaboración de ensayos escolares que podría servir de ayuda en su producción escrita.

***Palabras clave**: Tipología textual, argumentación, superestructura, ensayo escolar y criterio.*

ABSTRACT

This workmarks the principal characteristics and qualities that difference the essay like discursive typology; the explication and structure of each one of the parts of this with the finality to realize a scholar essay to its learning in General Media Education; In this, marks some observations about the competence of the shape and content of the text, and finish with a basic esquem model for the elaboration of scholars essays that could to serve of help for its construction.

[1] Los planteamientos básicos que dieron lugar a este artículo están basados en una investigación realizada por el autor desde el año 2010, respecto a la enseñanza del ensayo como tipo de texto en Educación Media General.

Key words: *textual typology, argumentation, superstructure scholar essay and criterion.*

INTRODUCCIÓN

El ensayo como tipología textual es un texto en apariencia breve, producto de un adiestramiento que implica la sistematización de la información recolectada, el análisis con carácter de profundidad y la síntesis; en este se legitima o deslegitima la apreciación especializada que expresa el autor durante su argumentación escrita. El ensayo es "también más cerrado de lo que puede gustar al pensamiento tradicional, porque trabaja enfáticamente en la forma de la exposición… es una forma crítica de la ideología" (Adorno, 1962, p.150). En este sentido, el ensayo:

> Es una composición en prosa; su naturaleza es interpretativa, pero muy flexible en cuanto a métodos y estilo; sus temas, variadísimos los trata el autor desde un punto de vista personal; la extensión aunque varía, permite por lo común que el escrito se lea de una vez; revela en fin, las modalidades subjetivas del escritor. (Vitier citado por Herrera, 1991, p.89)

A su vez, el tipo de texto denominado ensayo es definido por Arcas y Arenas (2006) como "una composición en prosa de carácter interpretativo; en él se analiza un hecho o problema relacionado con la ciencia o las humanidades, a partir de la visión personal del escritor" (p.82). En este tipo de texto, el autor defiende una tesis que debe ser comprobada a través de un razonamiento y una serie de argumentos.

El ensayo como tipo de texto es una creación de una de las grandes figuras del Renacimiento Francés: Michael de Montaigne (1533-1592), quien a partir de un método heurístico otorgó a sus escritos la superestructura moderna del género a finales del siglo XVI bajo el nombre de Essais, etimológicamente derivado de vocablo latino exagium. Es decir, ensayo. No obstante, para algunos autores el ensayo es una producción legítima de las literaturas antiguas y medievales, pasando por autores como Francis Bacon, Platón, Cicerón, Horacio, Séneca, Plutarco, Aulo Gelio, San Agustín, entre otros (Millán, 1990).

Puesto que se trata de una manifestación literaria, el ensayo, en especial el dedicado a temas no científicos, tiene una dimensión estética; es decir, que en el ensayo no sólo es primordial el contenido, sino que se le concede importancia a la belleza del lenguaje y a la superestructura del texto.

El ensayo exhibe una gran variedad de temas: política, ciencia y literatura. Por lo general, una vez que el autor ha planteado su tesis, haciéndola clara a través de la reflexión, el análisis y la interpretación de su desarrollo argumentativo, presenta su conclusión. Posteriormente, el lector fijará su posición apoyando las ideas expuestas de manera total o parcial, o las rechazará del mismo modo, y cuando reflexione sobre el texto establecerá una especie de diálogo interior permanente con el abanico de ideas que se exponen dentro del escrito.

En relación con lo antes expuesto, todo tipo de texto y especialmente si es de orden argumentativo, lleva implícita la superestructura tradicional de la mayoría de los textos: introducción, desarrollo y conclusión. Esta superestructura de acuerdo con van Dijk y Kintsch corresponde al soporte de las partes que conforman un texto y se modifica según la tipología textual. La superestructura es una organización global, independiente del contenido, el cual le impone ciertas limitaciones. Esta se define con relación al texto en su conjunto o para determinados fragmentos de este, determinando el orden o coordinación global de las partes del texto. La superestructura es una especie de esquema básico al que se adapta un texto (Fuenmayor et al, 2008, p. 200).

En este orden de ideas, es importante señalar que la designación del término ensayo escolar, es referido por algunos autores, según García Romero (2004), tales como Russoto (1989); Sánchez (1990); Arcay (1996); Álvarez y Russoto (1996) y Chávez (1998), dentro del contexto de la Educación Secundaria o en la actualidad venezolana, Educación Media General. En este sentido, el ensayo escolar se percibe como un tipo de texto con un contexto de producción educativo, un productor o escritor y una finalidad evaluativa (ob.cit., ib., p.12). De esta

manera, se plantea la diferencia entre el ensayo en general y lo que para efectos de esta investigación se denomina ensayo escolar.

En relación con el ensayo, la superestructura comprende los siguientes apartados: introducción, desarrollo y conclusión, en los cuales se presentan la hipótesis, la tesis y la síntesis, respectivamente. De acuerdo con Rusotto (1989) cada una de las partes antes destacadas, presentan la siguiente información:

Cuadro 1

Superestructura presente en el ensayo

Introducción	Desarrollo	Conclusión
Planteamiento de un tema	Ampliación del tema a través de explicaciones y ejemplificaciones	Expresión de una idea cierre
Planteamiento de un interrogante	Explicación y ejemplificación del interrogante	Solución del interrogante
Antecedentes del tema	Descripción del desarrollo actual del tema	Indicación del futuro que posee el tema en cuestión
Definición de términos	Descripción, explicación y crítica de los diferentes modelos que tratan el concepto	Proposición de nuevos términos o integración razonada a términos existentes
Planteamiento de un problema	Explicación y ejemplificación del problema	Solución del problema o final abierto, para llamar a la reflexión a los lectores
Señalamiento de una tesis	Proposición de una antítesis	Inferir una síntesis superadora de la lucha de contrarios.

Fuente: Rusotto (1989).

Sin embargo, en el caso del ensayo escolar es una variante del ensayo literario, y el primero es el asunto que se aborda dentro del presente contexto; cabe destacar que en ambos casos se requiere mayor especialización en el desarrollo de su contenido. Resulta difícil caracterizar el ensayo como tipo de texto

debido a la múltiple diversidad de textos que suelen ser denominados con este nombre. Por tal razón, existen ciertas imprecisiones en torno a esta tipología textual (Fumero, 1994). No obstante, puede decirse que su característica fundamental es la presentación de un tema desde la interpretación personal del autor con una tenacidad argumentativa.

Ahora bien, en cuanto a la superestructura del ensayo escolar consta de cuatro partes básicas que no deben estar rotuladas:

1.- Introducción: se trata de una serie de ideas o argumentos que sirven de punto de partida para el lector. El ensayista pone al lector al tanto de tema y asunto a tratar en cuestión, es decir, su objeto de estudio. Es a partir del conocimiento general que este nace y se plantea de lo general a lo específico; se establece el punto investigado, la finalidad del trabajo; en pocas palabras, todo aquello que permita ilustrar al lector y conducirlo a una interpretación cabal de cuanto interesa analizar y difundir. A partir de esta introducción, el autor despierta el interés de su interlocutor. En este párrafo sucinto, el autor velará por expresarse a grosso modo, atendiendo lo antes dicho para formular su idea principal dentro del texto.

2.- Planteamiento o tesis: la superestructura del ensayo no existiría si quedase mutilada la parte más importante del ensayo, el planteamiento (Agudelo Montoya, 2010). En esta se plantea la tesis de manera inmediata, lo que el autor trabaja en su texto. De esta manera, se formulan las posibles expectativas esperadas por el lector. Esto se logra a través de dos vías: a) De manera indirecta o con interrogantes: en este caso, se sugiere establecer tres incógnitas o una sola de carácter complejo cuyo objetivo será el de guiar al lector hacia las ideas que se quieren desarrollar a través del texto, y b) De manera directa (o dialéctico): por tratarse de un grado mayor de abstracción, la tesis deberá ser explícita, planteada de manera sucinta y precisa; en contraste con esta, deberá incluirse la antítesis a fin de comparar el producto ofrecido por el autor. Así se le permitirá al lector identificar el nivel de profundidad que se está dispuesto a abarcar en el trabajo

(descubrir, comprobar, refutar una hipótesis, proponer nuevas ideas, examinar argumentos sobre un tópico como tal, entre otras) y es el ensayista quien no debe olvidar el objetivo de su trabajo en cuestión. Cabe destacar, que esta tesis debe hacer referencia al tema tratado y planteado en el título[2] del ensayo (Rusotto citado por Carrera, Vásquez y Díaz, 2005).

3.- **Desarrollo, cuerpo o sustentación argumentativa**: en el cuerpo del ensayo, se amplía la idea esbozada en la introducción y el planteamiento de manera coherente y cohesiva. Se logrará esto cuando la construcción y el buen empleo de argumentos permitan legitimar, fortalecer el discurso y la postura que fija el autor desde el momento que inicia su trabajo ensayístico. La sustentación que hace quien produce el ensayo admite explicaciones, fechas, cifras estadísticas, ejemplos, casos, citas de otros autores, si se desea, y de hecho, así se recomienda, ya que le darán mayor relevancia a las afirmaciones u opiniones y encauza al lector hacia la comprensión del texto y la construcción de una opinión propia partiendo de la interpretación delos datos obtenidos dentro de la investigación. Además, la sustentación argumentativa permite comprobar o rechazar la proposición estudiada o tesis, los métodos y las estrategias empleadas en su estudio; a su vez, todo esto permite cumplir con el objetivo de influir sobre el lector puesto que emplea juicios de valor dentro del texto ensayístico (Agudelo Montoya, 2010).

4.- Conclusión: en la última parte del ensayo, descansa la idea final del texto. Su objetivo es zanjar la cuestión tratada manifestando el autor la enunciación de sus propias y particulares conclusiones, permitiendo que el lector reflexione en su apreciación personal, tal vez deseando profundizar en el tema que se ha ensayado en esa ocasión. Por lo general, se plantea en uno o dos párrafos como máximo. Además, esta ofrece una síntesis con relación a la amplia información ofrecida durante el desarrollo del texto, reiterando la tesis planteada de manera directa al inicio del texto, o las respuestas a la tesis indirecta. Entonces, la conclusión

[2]El título, tema o tópico es el enunciado que encabeza el texto y que sirve como delimitación del tema central a tratar en el cuerpo del texto.

resultará pertinente, explícita, carente de los elementos ya planteados en el desarrollo del texto debido a que no resulta una repetición exacta de lo ya desarrollado. Esta podrá entenderse como un aspecto clave y concluyente para el autor pero no para el lector.

5. Bibliografía. Se presentan de manera alfabética las fuentes empleadas, sean estas citadas directamente dentro del texto y las indirectas aun cuando sólo se usen como consumo directo del autor. Dos ejemplos de esto serían:

- Para citar en el texto una obra por un(a) autor(a):

  De acuerdo con Meléndez (2000), el stress afecta la eficiencia del trabajo cuando…
- Para obras con diversos autores:

  Hernández, Fernández y Baptista (1999) sostienen que…
- Para citas directas:

Cuando las citas directas son cortas (menos de 40 palabras), se incorporan al texto entre comillas (“/”).

Ejemplo: “En estudios psicométricos realizados en el Liceo Bolivariano Fray Pedro de Ágreda, se han encontrado tienen mejores habilidades que los niños…” (Ferrer, 2006, p.454).

Cuando las citas directas son largas (más de 40 palabras), se incorporan al texto en párrafo aparte, sin comillas ni sangrías.

Ejemplo:

En relación con lo antes expuesto, Hurtado (2006) define la encuesta señalando que:

> La encuesta en profundidad no es directiva sino abierta, flexible y dinámica, es además persistente y puede ser individual o grupal. No debe materializarse de manera muy directiva porque no se pretende alterar el flujo del relato del encuestado que, con sus opiniones y ejemplos, debe ilustrar los significados de sus percepciones sobre el fenómeno de interés. (p.249).

Por otra parte, en cuanto a algunas sugerencias para la correcta elaboración del ensayo escolar, sería importante recordar que:

- El correcto desarrollo de la tesis dentro del ensayo motiva al lector a tomar partido, ya sea a favor o en contra (Cruz, s.f)
- El texto debe combinar la información conocida con la nueva o desconocida por el lector[3].
- No se debe menospreciar al lector pensando que no es capaz de decodificar y comprender términos propios de una especialidad o datos proporcionados como muy "complejos". Todo lector tiene un conocimiento previo, preconcepciones y paradigmas que no deben pasarse por alto, y en caso de no poseerlos, su curiosidad como lector puede encaminarlo a investigar aquello que no conoce.
- Para lograr un texto convincente se debe estructurar la argumentación de manera apropiada, asegurándose que sea sólida en cada una de sus partes (Eemeren y Grootendorst, 2006).
- Téngase en cuenta que la argumentación articula un conjunto de opiniones de manera sistemática con el objetivo de arribar a una o más conclusiones, por lo tanto resulta imprescindible dentro del cuerpo del texto (Sánchez, 1992). No obstante, hay que tener cuidado con las falacias. Es decir, argumentos que parecen ser válidos pero no lo son (Eemeren y Grootendorst, 2006).
- Es importante cuidar el principio básico de concordancia al redactar[4].
- La información excesiva puede abrumar al lector y resulta innecesaria.
- La clave de una buena cohesión textual se logra a partir de los marcadores discursivos o conectores.
- Las pistas dadas por el autor deben ser concisas y breves a fin de evitarle al

[3]Empleando para ello recursos cohesivos, tales como: la progresión temática, la sinonimia y la elipsis, entre otros.
[4] Se refiere a la relación gramatical sujeto con verbo, artículos con sustantivos, etc… que los sujetos y los predicados deben estar, en toda ocasión, encadenados que los tiempos verbales deben ser afines y congruentes, etc…

lector equivocaciones o poca comprensión del texto ensayístico.

- Todo referente empleado debe contextualizarse a fin de no restarle solidez argumentativa al discurso empleado.
- Habrá de tenerse en cuenta que la repetición excesiva, agota al lector y carece de sentido para el mismo.
- No puede perderse de vista que el propósito fundamental del ensayo es influir o persuadir en otros para que tomen una postura similar a la del lector.
- Al atender la progresión argumentativa de acuerdo con la tesis planteada, mayor nivel de coherencia tendrá el texto.
- La ambigüedad al plantear las ideas dificultan la comprensión y alejan al lector de una buena comprensión.
- Un ensayo escolar carente de un buen planteamiento será cualquier otro tipo de texto, más no un ensayo. Para ello, será clave que se mantengan en diálogo constante el planteamiento con el desarrollo.
- El desvío del tópico abordado sin vuelta al mismo, ocasiona extravío para el lector, restándole calidad al texto y credibilidad al autor.
- "Un ensayo aunque esté bien escrito, será un mal ensayo si dice insustancialidades" (Paraíso, 1976, p.96).
- El ensayo debe limitarse a un solo tema, ser breve y gozar de la mayor claridad posible.

En relación con las características del ensayo escolar como tipo de texto, se encuentran las siguientes: subjetividad o carácter personal del autor, originalidad, profundidad y precisión, variedad de temas y brevedad.

1.- Subjetividad: dentro del ensayo, debe prevalecer el ser humano detrás de su escritura, sus sentires y opiniones subjetivas, apostando por demostrar un estilo propio. Lo que interesa en el ensayo es la valoración que el ensayista hace, aun cuando se trate de temas bastante conocidos por todos; es esto lo que hace al ensayo algo original. La subjetividad y la originalidad vienen a ser los aspectos más

resaltantes propios del texto ensayístico.

2.- Originalidad: al manejar material bastante conocido se necesita el rasgo de originalidad que haga al ensayo distinto a lo ya producido; para ello, habrá que comunicar nuevas ideas, planteando situaciones nuevas, aflorando inquietudes y ofreciendo interesantes reflexiones que muevan al lector a pensar con seriedad en aquello que va decodificando a partir del texto.

3.- Profundidad y precisión: el ensayo no es un texto descuidado o superficial. Todo lo contrario; por su naturaleza, debe ir acompañado de amenidad, pero esta no será vacía, ligera y sin fundamento sino que con toda elegancia y sutil discreción, el ensayista irá tratando su tema con profundidad, precisión y la seriedad que este conlleva.

4.- Variedad de temas: la cantidad de temas que pueden tratarse dentro del ensayo son tan infinitas como posibilidades existan. Todo aquello que pueda ser objeto de la apreciación y estudiado por parte del ensayista, puede servirle de excusa para producir un texto de orden argumentativo. Puede escribir sobre ideas no comprendidas, curiosidades o dudas que haya leído o escuchado que le hayan impactado y sean el móvil de su trabajo como escritor. Además, el ensayo es un ejercicio subjetivo e interpretativo y los temas a trabajar permiten que estas condiciones se evidencien dentro del mismo.

5.- Brevedad: La extensión del ensayo no tiene un límite propiamente dicho, eso dependerá, en buena medida del resultado que desee obtener su autor y su estilo al escribir. Sin embargo, por tratarse de un texto breve, la síntesis como estrategia cognitiva demostrará la versatilidad del escritor y su nivel de acuciosidad para desarrollar sus ideas.

Por otro lado, entre algunas de las *ventajas de la enseñanza* del ensayo escolar en Educación Media General y otros contextos educativos se encuentran las siguientes:

- Deslastrar al estudiante de las tipologías textuales tradicionales y sus superestructuras enseñadas dentro del ámbito escolar, tales como: la narración o la descripción.
- Es un ejercicio de escritura riguroso para la producción de una autoría intelectual propia
- Aprendizaje del proceso de la argumentación y contra argumentación para defender una idea o tesis, lo cual implica a su vez, otro tipo de ejercicio intelectual.

En el caso del texto de orden argumentativo estudiado, a continuación se presenta un esquema básico para su elaboración y aplicación dentro del ámbito de la Educación Media General, o cualquiera que se considere conveniente, entendiéndose por supuesto, que "es casi imposible preestablecer la receta de lo que habrá de ser un ensayo" (Cruz, s.f, p.28) ya que existen diversos modelos y esta es tan solo una posibilidad de las múltiples existentes. Las características antes señaladas aparecen reflejadas en el siguiente diseño:

Cuadro 2

Esquema básico para elaboración de ensayos escolares

Título
Introducción (Punto de partida)
Planteamiento (Directo: 3 interrogantes e indirecto)
Desarrollo, cuerpo o sustentación argumentativa Bloque argumentativo (defensa de la tesis) 1.- Argumento A.- Idea de apoyo y ejemplo 2.- Argumento B.- Idea de apoyo y ejemplo 3.- Argumento

C.- Idea de apoyo y ejemplo
*Conclusión (*Ideas finales) 1.- Argumento 2.- Argumento 3.- Argumento
Referencias

CONCLUSIONES

A continuación se presentan algunas de los aspectos concluyentes que pueden establecerse, a razón de todo lo antes expuesto en este trabajo. Los más resaltantes son:

1.- El ensayo como tipo de texto es breve, un producto de adiestramiento sistemático, analítico y sintetizador, en el que el ensayista legitima o deslegitima su tesis a través de la argumentación escrita.

2.- El autor del ensayo debe tener en cuenta que existen diversos modelos al momento de elaborar un ensayo; aquí se ofrece apenas uno. Sin embargo, este obedece a la defensa de una tesis a través de argumentos y contraargumentos bien elaborados, los cuales permitirán que el texto ensayístico logre el objetivo que se propuso el autor durante su elaboración.

3.- La superestructura del ensayo escolar consta de cuatro partes básicas. Estas son: introducción, planteamiento o tesis; Desarrollo, cuerpo o sustentación argumentativa y conclusión. Estas no difieren mucho de la superestructura tradicional del resto de los textos conocidos. Se debe destacar el planteamiento, bien sea directo: explicitando la tesis o indirecto: a través de tres interrogantes.

4.- En cuanto a las características del ensayo escolar como tipo de texto, se destacan: la subjetividad o carácter personal del autor, la originalidad, la

profundidad y la precisión, la variedad de temas y la brevedad del mismo.

5.- Respecto al motivo y temas por los cuales se produce el texto, dependerá de aquello que determine su autor; y sobre la multiplicidad de temas, estos son casi tan infinitos como ideas e intereses tenga el ensayista.

Finalmente, se sugiere la enseñanza y aplicación del ensayo escolar en Educación Media General o a cualquier nivel que se considere oportuno, con la presente propuesta o cualquier variante, debido a las múltiples ventajas que obtiene el estudiantado. En este artículo se han esbozado de manera sucinta apenas algunas de las bondades del mismo y algunas observaciones que el estudiante y el docente pueden tener en cuenta al momento de su elaboración.

REFERENCIAS

Adorno, T. (1962). *Notas de literatura*. Buenos Aires: Ariel.

Arcas, Y. y Arenas, T. (2006). *Lengua y Literatura* 2º año (2a.ed) Caracas, Venezuela: Editorial Santillana.

Agudelo Montoya, C. (2010). *¿Cómo se hace un ensayo?* [Documento en línea] Disponible: http://www.academia.edu/4098403/COMO_SE_HACE_UN_ENSAYO_Claudia_Liliana_Agudelo_Montoya_Resumen [Consultado: 2015, marzo 17]

Carrera, Vásquez y Díaz. (2005). *Técnicas de redacción e investigación documental*. Caracas: Editorial Panapo.

Cruz, J. (s.f). *Anotaciones en torno al ensayo como género literario*. Caracas: Fondo Editorial Ipasme.

Eemeren van, F. y Grootendorst, R. (2006). *Argumentación, comunicación y falacias. Una perspectiva pragma-dialéctica*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile.

Eemeren van, F y Grootendorst, R. (2006). *Argumentación: análisis, evaluación y presentación*. Buenos Aires: Editorial Biblos.

Fuenmayor, G., Villasmil, Y. y Rincón, M. (2008). Construcción de la microestructura y macroestructura semántica en textos expositivos producidos por estudiantes universitarios de Luz. En *Letras*, vol.50, n° 77, pp.189-219.

Fumero, F. (1994). *El ensayo como tipo de texto*. Trabajo de grado no publicado. Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico "Rafael Alberto Escobar Lara", Maracay.

Herrera, E. (1991). *El reportaje, el ensayo: de un género a otro*. Caracas: Editorial El dorado.

García Romero, M. (2004). Aproximación al estudio de las representaciones de los docentes universitarios sobre el ensayo escolar. En *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*, n°9, pp. 9-33.

Millán, R. (1990). El ensayo: notas para una discusión. En *Letras* 47, pp.103-115.

Paraíso, L. (1976). Estructura y ritmo de la prosa. Barcelona: Planeta.

Sánchez, I. (1993). Coherencia y órdenes del discurso. En *Letras* 50, pp. 61-81.

Universidad Pedagógica Experimental Libertador. (2006). *Manual de trabajos de Grado de Maestría y Tesis Doctorales* (4ª. Ed.). Caracas: FEDUPEL.